

## LIBROS

### Un estudio sobre el caciquismo

En su estudio clásico sobre el régimen político de la monarquía española en la Restauración, Joaquín Costa señalaba tres niveles o «componentes exteriores» del mismo: 1.º Los oligarcas (los llamados primates, prohombres o notables de cada bando que forman su plana mayor, residentes ordinariamente en el centro). 2.º Los caciques, de primero, segundo o ulterior grado, diseminados por el territorio. 3.º El gobernador civil, que les sirve de órgano de comunicación y de instrumento. A esto se reduce fundamentalmente todo el artificio bajo cuya pesadumbre gime rendida y postrada la nación. Hay que reconocer que casi tres cuartos de siglo no han aportado demasiados datos nuevos al análisis efectuado por el regeneracionista aragonés. No hace mucho que los aspectos cuantitativos más generales de las elecciones del período quedaron fijados en el «Elecciones y partidos», de Miguel Martínez Cuadrado. Pero el funcionamiento concreto de la institución, el traído y llevado «caciquismo» en las diferentes áreas no urbanas, marcaba hasta el momento uno de los más ostensibles vacíos en nuestra historiografía, tan reacia a la ejecución de monografías de ámbito regional o comarcal. La opción inicial constituye, pues, el primer mérito de esta «Historia de caciques, bandos e ideologías en la Galicia no urbana», que, escrita por José Antonio Durán, nos

llega editada por Siglo XXI.

Por lo demás, no es sólo la elección de tema lo que sitúa a José A. Durán en un puesto singular dentro de la historiografía reciente. Para comenzar, Durán parece moverse un tanto como pez en el agua en el área, Rianxo, en torno a la cual giran no sólo sus dos primeros libros —el que ahora comentamos y la antología rota de Castela, que le precedió—, sino la mayoría de sus restantes publicaciones. La observación personal, la investigación hemerográfica y de archivo, las fuentes orales, un trabajo complementario de búsqueda antidogmática de medios para la formulación de hipótesis de trabajo e interpretaciones, integran el marco de estas variaciones sobre la comarca rianxeira, a las que se suma una búsqueda final: la ruptura del lenguaje ritualizado de la literatura historiográfica y, en cierto modo, la reconciliación con la estricta expresión literaria, que refuerza la continua presencia del narrador en primera persona. Cambiando bastante las cosas, el único punto de referencia que recordamos en la reciente historiografía española para la empresa de Durán, consistiría en los dos momentos del trabajo sobre Macanaz que en su libro y en el artículo conmemorativo del «empapelado» regalista marcó una investigadora procedente de la creación literaria: Carmen Martín Gaité. Aquí, ambos momentos, el trabajo, o, mejor, los trabajos, del historiador y su precipitado, aparecen, si no fundidos, sí de forma conjunta. La objetivación habitual del texto histórico queda rota, y el lector no sólo se ve enfrentado con los problemas económicos, estratigráficos, culturales y políticos de Rianxo, sino con la soledad del autor, sus preocupaciones, sus fobias y sus curiosidades. Tal vez por falta de costumbre queda uno —y yo como cri-

tico contaré también mi experiencia personal de la lectura— algo perplejo ante este desbordamiento y ante la repulsa general que desde «temible soledad» practica, acompañado, según se ve luego, por algunos amigos, J. A. Durán. Sólo que la riqueza de sus claves interpretativas de la Galicia no urbana a comienzos de siglo, ejemplificada por el caso de Rianxo, compensa ampliamente esa posible dificultad.

Porque el libro de Durán, en modo alguno consiste en una defraudación al lector. En un momento en que tantos volúmenes se anuncian falsamente como resultado de pacientes lecturas, interminable rebusca en archivo, guía imprescindible o innovador estudio cuantitativo (cubierto sin sumadora), la «Historia de caciques...» cumple sobradamente con el propósito enunciado en la nota «a guisa de prólogo» y con el compromiso que representa el extenso trabajo previo mencionado en la misma.

El estudio del caciquismo arranca de su contexto: el medio social rianxeiro. Sobre el entramado de la miseria de campesinos y pescadores se desarrolla una vida rural jalonada por las festividades religiosas y, en los años que estudia Durán, marcada por la válvula de escape de la miseria: la emigración. En cuanto a estratificación social, por encima de la masa trabajadora, compuesta por las mencionadas categorías de campesinos, pescadores, con el abundante artesanado de la villa, se montan «los notables», los mayores propietarios de la tierra, los comerciantes, las profesiones liberales, etcétera, que apenas alcanzan a ser el 4 por 100 de la población.

La estratificación define el cuadro de tensiones políticas: «Son los comerciantes y los propietarios medios, acaudillados o influidos por algún cura o por algún médico influyente, quie-

nes se tienden a fundir en un bando desde el que, si las reglas del tinglado político general lo permiten, se dedican a defender los intereses del Estado y los suyos propios, llamando a este conjunto de intereses defendidos "bien común". Pero tanto la defensa como la posibilidad de ejercerla, como su propio sentido y la misma posición que ocupan en la jerarquía social, les remiten a sus amos, que son altos y fieles servidores, mediatizadores o configuradores del Estado, en cuanto que éste es estado de cosas y orden (o desorden) establecido: clase alta, privilegiada, dominante». En Rianxo, los dos partidos que articulan el caciquismo local, comerciantes liberales y propietarios medios conservadores, se agrupan en torno a dos «casas»: la casa Varela, los primeros, y la casa Mariano (encabezada por el padre de Castela), los segundos. Pero la organización del poder local en el caciquismo nunca es autónoma: responde a una articulación más amplia que asegura el funcionamiento, y la estabilidad dentro del turno, de una pirámide perfectamente jerarquizada. En el orden socioeconómico, el cacique juega como pieza intermedia al servicio de intereses superiores: así, el cacique liberal, el abogado don Manuel Vituro, que Durán describe en un espléndido capítulo, sirve y se apoya, como instancia superior, en la familia Gasset y en su aparato informativo. Los conservadores hacen otro tanto con la Iglesia y el marqués de Figueroa.

Con cierto exceso en sus referencias al celtiberismo, monta Durán su descripción del juego político en torno a 1910: un juego bastante complejo, «agrio», que apunta la riqueza de resultados que cabrá esperar de posibles estudios zonales sobre la política en nuestra Restauración. El conocimiento de la manipulación política

sobre el área local se configura así como paso previo necesario para entender el funcionamiento global del sistema de poder que la sustenta y utiliza. De ahí que Durán justifique la denominación de «tablado de marionetas» aplicado a la política local: «No son ellos, ciertamente —ni los liberales ni los conservadores—, quienes se hacen el agosto, sino que el agosto tiene otros beneficiarios. Y es lo grave: ya que las mayorías se alejan de todo al percibir que la totalidad no es sino miseria propia de notable, y las tales miserias son francas ganancias de un sistema que domina y maneja a unos y a otros».

Para entender, pues, qué fue la Restauración, habrá que seguir contando por un buen trecho historias de caciques. El brillante descubrimiento de esta vía habrá que apuntarlo en la cuenta de este historiador tan poco «científico», para fortuna suya y nuestra, que es J. A. Durán. ■ ANTONIO ELORZA.

### Treinta años de economía española

La prensa española ha publicado estos días la escueta noticia de la muerte en Méjico de Félix

Gordón Ordás (1). Su obra como publicista en cuestiones de economía española es aquí en España prácticamente desconocida, así como su figura humana, profesional y política. Si bien es comprensible el desconocimiento de su vida en lo referente a su actividad política, no es tan explicable que se desconozca su personalidad en el campo de su profesión (veterinario al servicio de la Administración, preocupado por la modernización de nuestra cabaña) ni sus trabajos económicos. Su obra «Economía y finanzas en España, de 1939 a 1968» (2) constituye,

(1) Nacido en León, en cuya Escuela de Veterinaria estudió, fue inspector provincial de Higiene y Sanidad de Madrid hasta que Primo de Rivera le desterró a un puesto rural. Creó la Asociación Nacional Veterinaria Española, fue subsecretario de Fomento, director general de Minas y ministro de Industria y Comercio en el gabinete Martínez Barrio de 1933, diputado en tres legislaturas por su ciudad de León, secretario general del Partido Radical Socialista, secretario de Unión Republicana y vicepresidente de esta última. Su paso por el Ministerio explica su posterior vocación de economista.

(2) «Economía y finanzas en España de 1939 a 1968», México, D. F., 1969. Tomo III de Mi política fuera de España. México, D. F., 1965 y ss. Esta obra, junto con Mi política en España, México, D. F., 1961 y ss., constituyen las Memorias de Félix Gordón Ordás.

Félix Gordón Ordás.



## PRESENCIA DE ROLEX EN EL XI SALON NAUTICO INTERNACIONAL

Las numerosas personalidades y los aficionados al mar que acudieron al Salón Náutico, pudieron contemplar el magnífico «stand» presentado por ROLEX. En él se explicaban muy claramente y con profusión de interesantes fotografías los acontecimientos oceanográficos más importantes de nuestro siglo; asimismo se mostraba por primera vez al público español una colección de relojes de gran valor histórico relacionados con estas investigaciones.

## III JORNADAS NACIONALES DE EDUCACION FAMILIAR Y PSICOSEXUAL

Los días 12, 13 y 14 de abril de 1973 se celebrarán en Madrid las III Jornadas Nacionales de Educación Familiar y Psicosexual, que al igual que en otras ediciones, estarán organizadas por Iniciativas Pedagógicas, y patrocinadas por la Delegación Nacional de la Familia, Sindicato Nacional de Enseñanza, y la Federación Española de Religiosos de Enseñanza.

El tema de las III Jornadas será la formación de pedagogos en orden a la Educación Psicosexual y Familiar en los Centros de Enseñanza. Estarán dirigidas principalmente a educadores, padres de familia y especialistas, y se desarrollarán con un horario intensivo durante los tres días de duración. Cuantas personas estén interesadas en recibir gratuitamente las conclusiones elaboradas en las II Jornadas Nacionales de Educación Familiar y Psicosexual, o información de las III Jornadas Nacionales, pueden dirigirse a: Iniciativas Pedagógicas, Mendivil, 8, Madrid-18, solicitándolo.

## RECORD DE MATRICULACIONES SEAT

Las favorables perspectivas de que hablaba el presidente de Seat, don Juan Sánchez Cortés, en su reciente conferencia de prensa anual, parecen confirmarse plenamente. En efecto, durante el mes de enero se han matriculado en España 27.798 turismos Seat. La cifra constituye un record absoluto en la historia de la marca. Este hecho es doblemente resaltable, por cuanto el mes de enero, debido a las lógicas razones estacionales, es tiempo de ventas bajas. El record anterior lo registró Seat en el mes de junio de 1972, con 26.999 turismos matriculados.

# ARTE • LETRAS • ESPEC

a pesar de sus desigualdades de tratamiento, uno de los pocos libros que recojan el conjunto de la evolución económica española en los últimos treinta años. Desde una posición económica que podemos calificar de liberal de derecha se dedica a enjuiciar, con menores dificultades de información de las que cabría esperar por la distancia, la evolución de las principales magnitudes de la economía, en especial los presupuestos y los precios. Lo hace desde una posición anti-intervencionista, lo cual le permite arrojar luz sobre aspectos centrales de la crisis de sobreproducción o de subconsumo de 1949, sobre la actividad financiera de los organismos autónomos y sobre el funcionamiento institucional.

El libro de Gordón Ordás contiene, además de elementos del funcionamiento económico real y los correspondientes juicios inmediatos, tomas de posición de detalle que interesa recordar. En el campo de la política financiera, Gordón afirmaba en conferencia suya de 1949, reproducida en su obra: «Ningún hombre de Estado puede dejar de tener atención vigilante sobre esta marcha funcional y sobre la potencialidad financiera de los Bancos, cuyo sistema actuante habrá sin duda que estructurar de nuevo, pensando más en el tipo industrial o de negocios que en el tipo comercial o de depósito (es decir, procurando abandonar en lo posible la tímida política tradicional de los préstamos a corto plazo para abordar valientemente la ayuda a muy largos plazos con fines de reconstrucción y creación), pero cuya capacidad monetaria, basada más en los recursos ajenos que en los propios, es indispensable para impulsar las nuevas orientaciones de España, así que salga de su actual período sombrío». Lo apuntado tendría que esperar trece años: la Ley de Ordenación Bancaria de 1962.

Cabe señalar cierta contradicción entre la posición doctrinal económica de Gordón, extraordinariamente favorable a la Banca privada, y su posición política explícita como radical-socialista, partido de la nacionalización de la Banca. En otros puntos su visión es, sin embargo, muy coherente.

También es útil la citada obra de Gordón Ordás para seguir la evolución de la Bolsa en el período 1949-1952, al contener información sintética sobre tales años. Establece repetidos juicios negativos sobre el papel del Instituto Nacional de Industria, y en concreto tiene interés la opinión de Gordón en el sentido de que organismos paralelos en otros países, como fuera el Instituto Argentino de Promoción Industrial, dispusieron de unos recursos financieros sanos y abundantes para su establecimiento, mientras el INI no respondía a ese esquema. Recoge también Gordón abundantes fuentes y comentarios sobre el estraperlo.

Desde un punto de vista documental e histórico, el conjunto de las Memorias de Gordón, del que la obra analizada constituye uno de los tomos, creo también que tiene un interés indudable, tanto la parte que se refiere a su política en España como la relativa a su política fuera de ella. Esta última parte contiene abundante documentación sobre la historia del exilio político español, fenómeno que debería estudiarse con el mismo enfoque científico con que se analiza la abundante literatura española fuera de España. Las querellas internas del Partido Republicano Radical Socialista y de Unión Republicana seguramente tienen en estas Memorias una fuente de primera mano. Lo mismo cabe decir de las instituciones republicanas en el exilio. Su marcado anticomunismo no es óbice para que juzgue con acritud la postura de los países occidentales, en especial los Estados Uni-

dos. Las Memorias de Gordón dan información particularmente interesante sobre el proceso de instalación de los republicanos españoles en Méjico, país en el que era embajador durante parte de la guerra.

De menor interés en la actualidad, pero muy significativas de su actividad profesional, son sus obras de antes de la guerra: «Tratado de Bacteriología», «Política sanitaria de los animales domésticos», «Apuntes para una psicofisiología», «Mi evangelio profesional», entre otras. ■ ANTONI MONTSERRAT.

## Gilles de Rais, un personaje emblemático

*"La sombra sollozante en la fúnebre danza, el ruidoso lamento de la desconsolada quimera".*

(T. S. Eliot,  
«Burt Norton»)

El libro que Bataille dedicó al estudio de la personalidad de Gilles de Rais (1) interesa no sólo al medievalista o al literato, también al historiador de las religiones y a cualquiera preocupado por el hombre y las oscuras borrascas que alberga su corazón.

Bataille nos presenta e introduce en los tortuosos laberintos de la personalidad de un monstruo que no fue sino un niño dotado de una fortuna prodigiosa e inmerso en una sociedad enmarcada entre el espanto y el éxtasis; lo grandioso de la autoridad de este niño, su cargo y su situación social le permitieron llevar adelante un proyecto criminal y patológico animado por la crueldad de su infantilismo y amparado por el respeto de sus vecinos y súbditos, la fascinación que ejercía sobre sus subordinados y los

cálculos que acariciaban sus cómplices.

Pero la significación de este monstruo en el sugestivo libro de Bataille es aún más profunda y emblemática. Bataille encuentra en su vida y en sus actos no sólo la traducción de un determinado orden social de cosas, sino también la iluminación de un determinado clima espiritual y de unas tensiones y unos conflictos que definen una característica «religiosidad arcaica»: No me parece que el cristianismo exija ante todo el dominio de la razón. Incluso cabe pensar que no ambiciona un mundo sin violencia; lo que busca es la fuerza del alma, sin la cual no podría soportar la violencia. Para Gilles de Rais, el crimen no se planteaba como un medio delictivo y horroroso para conseguir un fin de la categoría que fuera, sino como un fin en sí mismo: el crimen como ámbito lúdico y orgiástico en el que el delirio se convierte en el cauce más adecuado para unas pasiones lóbregamente vitales, y en el resorte fundamental para la expansión y delirioscencia de la fuente de la vida, que encuentra en su dilapidación inútil la forma espeluznante de erigirse sobre el orden humano e igualarse a lo sacro.

Gilles de Rais fue un místico del horror, y en él se encarna con precisión el carácter arcaico de lo sacro: vinculación indisoluble entre el bien y lo demoníaco, entre la luminosidad y la negrura, entre las alturas celestiales y heladas y las fosas insondables y tórridas de lo oscuro y maligno; un vínculo, en definitiva, que negando la condición humana eleva y hunde simultáneamente al hombre en el ámbito enigmático de la divinidad.

El corazón turbulento, infantil, ingenuo, simple, homosexual de Gilles de Rais sólo podía expresarse sin recato alguno —esto es, en la totalidad de la

(1) «El verdadero Barba Azul», de Georges Bataille. Prólogo de Mario Vargas Llosa. Cuadernos Infimos. Tusquets, 1973.